

CONIMBRIGA



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA



VOLUME XLIII - 2004

FACULDADE DE LETRAS  
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

JULIÁN DE FRANCISCO MARTÍN  
Professor titular da Universidade de Oviedo

MARTA GONZÁLEZ HERRERO  
Professora da Universidade de Oviedo

*TAXUS BACATA*  
“Conimbriga” XLIII (2004) p. 191-198

RESUMEN: Los autores proponen identificar ciertas representaciones que decoran algunas estelas halladas en territorio astur y cántabro con ramas de *taxus bacata*, cuando hasta hoy eran consideradas «palmas» o «palmeras». El carácter funerario atribuido al tejo en la Asturias actual tendría sus raíces en el mundo antiguo.

RÉSUMÉE: Les auteurs proposent l'identification de certaines représentations qui décorent quelques stèles trouvées dans le territoire occupé par les Cantabres et les Astures avec des branches du *taxus bacata*. Jusqu'à maintenant, elles avaient été vues comme des palmes. Le caractère funéraire attribué à l'if dans l'Asturie actuelle aurait ses racines dans l'Antiquité.

(Página deixada propositadamente em branco)

## TAXVS BACATA

Son bien conocidos los testimonios de un respetable número de autores antiguos a los que llamó poderosamente la atención la enraizada costumbre de los pueblos del Norte de la península Ibérica – citan de forma expresa y en diferentes pasajes a Galaicos, Cántabros y Astures –, los cuales, en circunstancias extremas, prefieren quitarse la vida envenenándose a caer en la esclavitud. En las abundantes citas a este hecho para ellos llamativo, puntualizan que, entre otros brebajes, el veneno utilizado con más frecuencia es el extraído del tejo, conífera de hoja perenne, de la familia de las taxáceas, cuyo nombre técnico es *Taxvs bacata*.

Sin pretender ser exhaustivos en la relación de pasajes que nos narren estos pormenores, consideramos más significativos los siguientes:

- **Plinio**<sup>1</sup>: *“El tejo..... de todos estos árboles es el único que da bayas. El macho es de frutos venenosos pues en sus bayas, sobre todo de la variedad de Hispania, hay un veneno mortífero; también se ha comprobado en la Galia que los toneles hechos de madera de tejo para el transporte del vino producen la muerte”*.

- **Plinio**<sup>2</sup>: *“El humo del tejo mata a los ratones”*.

- **Orosio**<sup>3</sup>: *“Se suicidaron, en efecto, casi todos bien utilizando sus propias armas, bien arrojándose al fuego, bien envenenándose”*.

- **Floro**<sup>4</sup>: *“Se suicidaron apuñalándose, arrojándose al fuego o envenenándose con un producto que sin excesivo trabajo extraen del tejo en su tierra; de esta forma, una buena parte de ellos se libró de la esclavitud a la que consideran peor que la muerte”*.

---

<sup>1</sup> PLINIO: *Natvralis Historia*, XVI, 10.

<sup>2</sup> Id. id.: Id. Id., XXIV, 13.

<sup>3</sup> OROSIO: *Historias*, VI, 21, 8.

<sup>4</sup> FLORO: *Epitomae*, II, 33.

No hace muchos años tuvimos ocasión de comprobar personalmente en Ceceda, aldea perteneciente a la parroquia de San Miguel, concejo de Nava (Asturias), la extracción de este veneno, pero no de las bayas del tejo, como comenta Plinio, sino aprovechando las hojas nuevas que brotan en primavera, pinochas de un verde mucho más claro que el resto de la coloración del árbol, las cuales, una vez cortadas y majadas, ponen a cocer con agua hasta que por reducción quedan convertidas en una especie de papilla pastosa, homogénea, altamente venenosa.

Junto a este hecho que ha perdurado a lo largo de los tiempos, sabemos de la utilización de la madera del tejo para fabricar lanzas, escudos, flechas para los arcos o los arcos propiamente dichos; tratándose, como se trata, de un árbol muy resinoso, es fácil explicarse la dureza que llega a alcanzar su madera una vez que se la ha sometido a la acción del calor, sea por el medio que fuere.

En una línea diferente, pero bien relacionado con lo que venimos exponiendo, tenemos constancia del carácter funerario que al tejo se le atribuye: en el Principado de Asturias es rara la ermita que no tiene plantados delante de ella o en sus inmediaciones uno a varios tejos; si la ermita es antigua, es difícil que falle la regla. Se puede comprobar hoy día a poco que uno se fije en el detalle; una gran mayoría de ermitas e, incluso, iglesias, dentro o fuera del casco urbano, da lo mismo, pero sobre todo en zonas rurales, se ven acompañadas de ejemplares de esta especie arbórea, algunos de ellos de un porte magnífico y con cientos de años en sus ramas, dado su lento crecimiento. Las fotografías que adjuntamos (Fot. n.ºs 1, 2 y 3) de la ermita de Sta. Ana de Mexide sita en la aldea de La Vega, parroquia de S. Bartolomé de Lorian, concejo de Oviedo (Asturias), de las múltiples que pueden ser utilizadas, dan fe de lo que defendemos y, hemos podido corroborarlo, algo parecido sucede en Cantabria y en Galicia, con más frecuencia en la primera que en la segunda, aunque nunca con tanta asiduidad como en Asturias.

A propósito de este carácter funerario de la *Taxus bacata*, podemos leer en el *Diccionario de los símbolos*<sup>5</sup>: “El tejo es un árbol funerario en el mundo céltico y en Irlanda se utiliza algunas veces como soporte de la escritura ogámica. Pero sobre todo es en la tradición insular el más antiguo de los árboles. La madera de tejo se utilizó también en

---

<sup>5</sup> CHEVALIER, J.-GHEERBRAND, A.: *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, 1986, al título “Tejo”.

la fabricación de escudos y lanzas, lo cual remite al simbolismo militar. Ibarsciath, escudo de tejo, es el nombre de un joven guerrero irlandés y algunos nombres étnicos galos (*Ebuovices*, combatientes por el tejo, hoy en día Evreux) confirman esta impresión. Sin embargo, la propiedad esencial que parece destacar en el simbolismo del árbol es la toxicidad de sus frutos: César cita el ejemplo de dos reyes galos de los Eburones que, vencidos, se dan muerte con tejo. La rueda del druida mítico Mog Ruith (servidor de la rueda), que es una rueda del Apocalipsis, es también de madera de tejo. Eochaid (*Ivocatvs*, que combate por el tejo) es, por último, uno de los nombres tradicionales del rey supremo de Irlanda (OGAG, 11, 39-42) .

Creemos que esta breve introducción nos permite atribuir al tejo un carácter funerario bien definido, y probablemente totémico, entre los pueblos de origen indoeuropeo del Norte de la península Ibérica, circunstancia que no debe extrañarnos si tenemos en cuenta el carácter naturalista de sus creencias: adoraban los astros, las piedras, el agua, los árboles, etc. con claras reminiscencias que, como hemos puesto de manifiesto, llegan hasta nuestros días; perfectamente explicable tanto por la toxicidad de sus pinochas más que de sus frutos, cuanto por tratarse de un árbol de hoja perenne; F. Cumont dejó bien claro en su día que todas las especies arbóreas de hoja perenne, hiedra, laurel, pino, ciprés, son símbolo de inmortalidad y, por tanto, plantas funerarias; permanecen verdes cuando el resto de la naturaleza muere<sup>6</sup>.

Valga todo lo expuesto como preámbulo a nuestro propósito: intentar identificar los pretendidos “árboles”, “palmas” o “ramas de palma” que con frecuencia aparecen ornamentando las estelas funerarias y no sólo funerarias, aunque menos corrientes en éstas, entre los antiguos Astures y Cántabros. Hacemos constar su presencia por medio de varias fotografías cuya procedencia se indica, cogidas al azar. Su revisión nos permite afirmar, sin duda, que se trata de uno de los elementos decorativos que con más profusión se repite en las estelas vadinienses de forma puntual; también en algunas otras asturianas, en las del Norte de la provincia de León, en las del Oeste de Cantabria e, incluso, en las de la propia Astorga, capital administrativa del *Conventvs Astvrvm*. (Fot. n.º 6, procedente de Posada de Llanes (Asturias); 7, de Villapa-

---

<sup>6</sup> CUMONT, F.: *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*, París, 1966, pp. 219-220.

dierna (León), N.E. de dicha provincia; 8, de León, capital; 9, de Astorga (León), capital del *conventus*).

Si bien es cierto, como acabamos de apuntar, que los árboles en general son cultuados por los pueblos indoeuropeos<sup>7</sup>, a la hora de determinar la especie arbórea representada en las estelas astur-cántabras las opiniones se dividen: para Blázquez Martínez se trata de palmeras esquematizadas; lo explica en base a la asociación caballo-palma que se da con bastante frecuencia, símbolos ambos representativos de la vida de ultratumba, de la victoria del difunto más allá de la muerte<sup>8</sup>; Diego Santos habla de árboles, sin más puntualizaciones<sup>9</sup>; para Albertos Firmat son simplemente ramas<sup>10</sup>; Iglesias Gil sigue a Blázquez y las identifica con representaciones de palmas, razonando que es la dureza propia de los cantos rodados a la hora de ser grabados, soporte común a la mayoría de los epígrafes vadinienses, la causante de que con frecuencia aparezcan estilizadas<sup>11</sup>; García Merino apunta, sin profundizar en el tema, que puede tratarse del tejo puesto que es éste un árbol corriente en la zona<sup>12</sup>; finalmente Marco Simón, citando de forma expresa el parecer de García Merino, no difiere para nada de lo que ella dice pero tampoco da más explicaciones: “Es posible que el árbol representado sea el tejo, muy frecuente en estas zonas”<sup>13</sup>.

Pues bien, si comparamos las ramitas de tejo que hacemos constar en las fotografías que se adjuntan (Fot. n.ºs 4 y 5), sacadas en la primavera del 2.002, con las representaciones que figuran en algunas lápidas

<sup>7</sup> DE VRIES, J.: *La religion des celtes*, pp. 195 ss.

<sup>8</sup> BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.: “Caballo y ultratumba en la Península Ibérica”, *Ampurias*, XXI, 1959, pp. 281-302; Id. id.: L’héroïsation équestre dans la Péninsule Ibérique”, *Celticum*, VI, 1963, pp. 405-523.

<sup>9</sup> DIEGO SANTOS, F.: *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1985; Id. id.: *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986.

<sup>10</sup> ALBERTOS FIRMAT, M. L.: “A propósito de unas estelas de cántabros vadinienses en La Remolina (León)”, *Dvrviv*, II, 3, 1974, pp. 79-88.

<sup>11</sup> IGLESIAS GIL, J. M.: *Epigrafía cántabra. Estereometría. Decoración. Onomástica*, Santander, 1976, en especial pp. 111-118.

<sup>12</sup> GARCÍA MERINO, C.: “Nuevo epígrafe vadiniense procedente de Carande (León) y el problema de los vadinienses como grupo de población hispanorromano”, *B.S.A.A.*, Univ. de Valladolid, XXXVIII, 1972, pp. 409-511; Id. id.: *Aspectos demográficos de la Hispania Romana: el convento jurídico cluniense*, Tesis Doctoral mecanografiada, Valladolid, 1973, pp. 124-5.

<sup>13</sup> MARCO SIMÓN, F.: *Las estelas decoradas de los conventos Cesaraugustano y Cluniense*, Zaragoza, 1978, p. 55.

cuya constancia queda pormenorizada en las fotografías 6, 7, 8 y 9, con los respectivos detalles, correspondientes a inscripciones de Asturias, Cantabria y León, podemos darnos cuenta de la identidad absoluta en algunos casos y en todos de su enorme parecido. Es cierto que en otros las representaciones ideográficas de los epígrafes están esquematizadas, circunstancia que permite divagar a la hora de su identificación, pero creemos que ello no nos impide asegurar que la semejanza con las ramitas de tejo es infinitamente mayor que con las palmas, palmitos, palmeras o ramas de las mismas.

Por otra parte, las palmeras que hoy día pueden verse en el Norte de la península Ibérica, de forma especial en Asturias y Cantabria, esbeltas y abundantes en número, fueron traídas por los “Indianos”. Adornan con muchísima frecuencia los palacetes de “Indianos” mandados construir por ellos mismos a lo largo de los siglos XIX y XX, a su vuelta de las Américas, una vez constituidas las repúblicas latinoamericanas.

*Item* más, no hay constancia alguna, más bien todo lo contrario, de que las palmeras pudieran ser un árbol corriente en el Norte de la península Ibérica en épocas prerromana y romana. En efecto, los análisis polínicos a los que hemos podido acceder llevados a cabo tras un buen número de excavaciones correspondientes a época antigua, corroboran lo que defendemos: no aparecen por ninguna parte restos polínicos de palmas, palmeras o palmitos; sí son abundantes, en cambio, los relacionados con la flora atlántica, entonces y ahora característica de la zona<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> DE BLAS CORTINA, M. A.: “La ocupación megalítica en el borde costero cantábrico: el caso particular del sector asturiano”, *El megalitismo en la Península Ibérica*, Madrid, 1987, pp. 127-141; Ed. Ministerio de Cultura. IDEM: “El monte Areo, la llaguna de Niévars y la Cobertoria: tres espacios funerarios para la comprensión del complejo cultural megalítico en el centro de Asturias”, *I Congreso de Arqueología Peninsular*, Porto, 1993, pp. 163-184; Ed. Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia. DE BLAS CORTINA, M. A.-FERNANDEZ TRESGUERRES, J.A.: *Historia Primitiva en Asturias. De los cazadores-recolectores a los primeros metalúrgicos*, Gijón, 1989, pp. 99-106 y 141-150; Ed. Silverio Cañada. DUPRE OLLIVER, M.: *Palinología y paleoambiente. Nuevos datos españoles. Referencias*, Valencia, 1988, pp. 89-94; Ed. Diputación Provincial de Valencia. CARROCERA FERNANDEZ, E.: “Algunos aspectos de la economía castreña; retomando a los autores López Cuevillas y Vázquez Varela. El valle del Navia como argumento”, *Férvedes*, 2, 1995, pp. 71-85. CARROCERA FERNANDEZ, E.-JORDA PARDO, J.: “Medio geológico y habitat en los poblados fortificados del occidente asturiano”, *Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte*, Salamanca. CARROCERA FERNANDEZ, E.-GORDILLO, F.-SANCHEZ, M.: *Castro de Coaña. Estudios previos y programa de actuación*, Memoria presentada en la Consejería de



Creemos, por todo lo expuesto, no equivocarnos al defender que las representaciones vegetales, excluidas claro está las hojas de hiedra, que figuran en un buen número de lápidas correspondientes a Asturias, Cantabria y León, nada tienen que ver con palmas, palmitos o palmeras, sino que están representando ramitas de *Taxus bacata*, árbol funerario sin duda – y probablemente totémico – para los antiguos y no tan antiguos habitantes de estos parajes norteños.

---

Cultura del Principado de Asturias con fecha de registro 19-I-1987. Resultados similares se extraen de los análisis polínicos realizados en los castros de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias) y Os Castros (Taramundi, Asturias). (Comunicación verbal de D. Angel VILLA VALDES, director de excavaciones de ambos yacimientos).



Foto 1



Foto 2



Foto 3

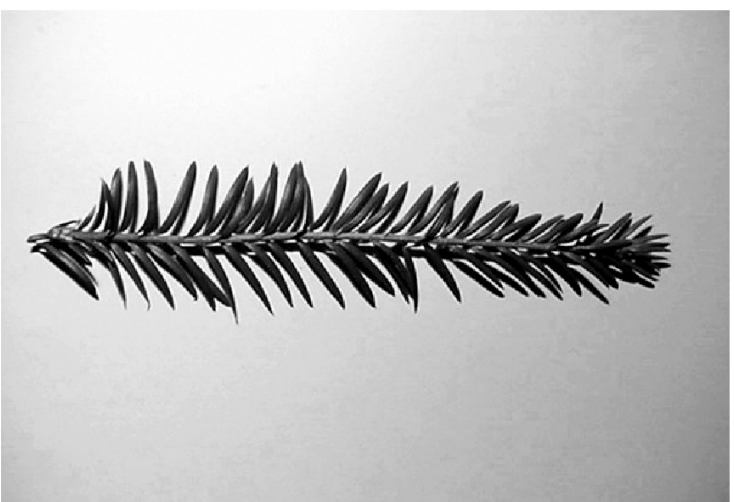


Foto 4



Foto 5



Foto 6



Foto 7



Foto 8

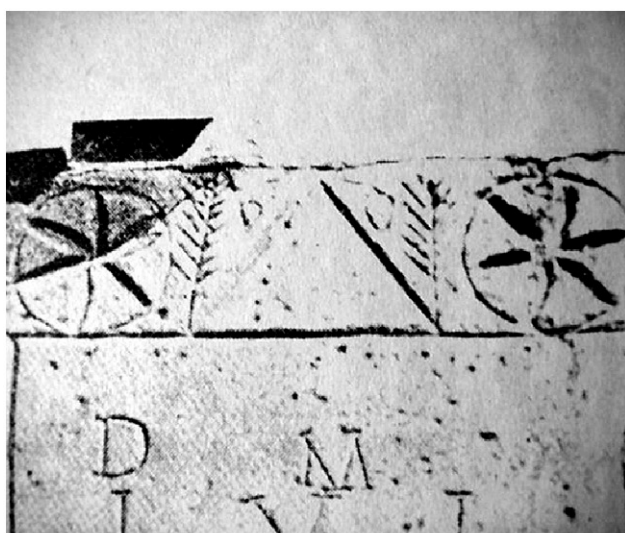


Foto 9